

# KRISS

Año II

Núm. 47

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: T. 75536

Madrid, junio de 1938

REVISTA  
DE GUERRA



Director:  
Miguel Torres

## SUMARIO

Encuesta hecha a las diferentes representaciones, etc.—Capacitación—Escuela de sargentos.—Resumen del frente.—Castilla, cuna de España, etc.



## FOTO

Cuando los aparatos fascistas intentan descender, se encuentran con las balas certeras que tira el arma del antiavionista.

En la foto se observa uno de los puestos que recientemente ha sido construido en el segundo Batallón de la Brigada.



# La moral de los facciosos

En los relatos de Prensa de estas últimas semanas se viene hablando insistentemente de la falta de moral, de la descomposición mejor dicho, que se observa incontenible en la retaguardia del enemigo. A nadie puede sorprender esto. Es un acontecimiento tan natural, tan empapado de lógica y tan pleno de razón, que lo que asombra de él es que no estallara antes, y que al producirse ahora no haya sido lo ordenado, lo intenso, lo fuerte y encendido en indignación para que sus consecuencias hubiesen sido inmediatas, eficaces y decisivas. Se habla con reiteración, y no sólo es verosímil, sino que informes autorizados lo dan como cosa cierta, de sublevaciones y de motines, de rebeldías y tumultos que son castigados severamente apenas producida su iniciación. Mas no podrán evitar la gran sacudida, por mucho celo y por mucho afán que en la empresa pongan los falangistas y requetés. En lo más hondo de sus conciencias sentirán muchos el aguijón que habrá de empujarles temprano o tarde a colocarse frente al sol donde alumbraba la Verdad. Tarde, naturalmente, para aquellos insensatos que con conciencia plena de su traición han hecho de su patria un campo de muerte, por cederla, con ludibrio, a la voracidad del capitalismo que fomenta atrocidades y enciende guerras por seguir en el disfrute de un régimen de opresión, de oprobio y de tiranía. ¿Qué extraño, pues, que en la reacción de estos espíritus vacilantes haya un momento de claridad que los induzca a la comprensión de su negra felonía? Los que por cálculo están allí, los que no supieron llevar con honra los blasones ciudadanos de la más limpia ejecutoria y más alta jerarquía, la jerarquía inigualable del que produce con su sudor, esos jamás se rebelarán, porque son seres malditos que sólo pueden vivir con el sufrimiento de los demás. Pero los equivocados, los que por impulsos de un ideal, que no discutimos, siguieron al traidor Franco, creyendo que con él salvaban a España, esos, repito, ¿cómo no han de rebelarse y sentir dentro de su alma la humillante decepción? Nosotros—les habían dicho—éramos el bolcheviquismo, la revolución cruenta, el barullo y la anarquía, el latrocinio y la corrupción, y todos los vicios imaginados por su terca miopía. Esto lo oyeron un día y otro en conciliábulos falangistas, en las arengas de los cuarteles y hasta en las oraciones sagradas (?) de sacerdotes cristianos, que, olvidando su doctrina, la doctrina de Jesús, convirtieron las iglesias en centros de agitación, los confe-

sionarios en porterías y los púlpitos en tribunas de los más exaltados clubs. Pero como la verdad se abre paso siempre, ya han comprendido su enorme error. Debieron haberlo visto cuando la causa que defendían tomó un giro bien opuesto a los principios que propugnaban, equivocados o no, pero quizá sustentados de buena fe. Empezarían sus recelos al ver que en suelo de España irrumpían fuerzas moras, kabileños de unas tribus que nada tenían que hacer aquí, ni podían alzarse en armas contra nosotros, si no era precisamente defendiendo su ideal, su independencia y su tradición, que no estaban en Sevilla, ni en los campos extremeños, ni en ninguna otra región de nuestra República, sino en sus montes nativos del otro lado del mar. Se acrecentarían sus dudas, su extrañeza y su estupor, cuando supieron que Mussolini atravesaba el Mediterráneo con sus escuadras y divisiones, se posesionaba de nuestras islas, y, extendiendo más su acción sobre el litoral, llegaba con sus huestes a Andalucía y desarrollaba en Málaga la brutalidad sin nombre que constituye su ocupación. Tuvieron ya la certeza de su monstruoso crimen de lesa patria, cuando los barcos de Hitler se situaron frente a Almería y consumaron el hecho insólito de bombardear una población, no solamente civil, pacífica y noble, sino encuadrada, además, como parte integrante de la República, en las normas de Derecho y en el principio fundamental que nuestros gobernantes llevaron íntegro a la Sociedad de Naciones. No caben, pues, sorpresas admirativas cuando sepamos que en los rebeldes se manifiestan ya perfilados el descontento y la indignación. En Málaga y en Motril, en Granada y en Toledo, por todo el ámbito nacional donde la bestia fascista está marcando su huella trágica, se oye constante el clamor de los engañados, clamor que ahogan las balas de los fusiles fascistas. En toda la retaguardia de los pueblos oprimidos por el ambicioso Franco, y hasta en las mismas columnas mandadas por el traidor, es incontenible ya la cantidad de amargura, de odio y de indignación, que el conocimiento de la verdad ha ido acumulando en aquellos hombres, que ahora se ven obligados, violentamente, a continuar formando en las filas donde alienta la perfidia más cínica y afrentosa. ¿Cómo no había de salir, desde lo más hondo de su alma, este grito de dolor? ¿Cómo no había de desgarrarse la red de necias mentiras con que apresaron su corazón? No es una guerra civil la que están

haciendo, ni defienden con su vida un noble ideal, ni están peleando por un derecho en el que se creyeran atropellados. ¿Por qué, pues, están allí? Mirando en su derredor ven los jaiques kabileños, mercenarios inconscientes que asuelan nuestro país sin más estímulo que la paga, ni otra ilusión que el botín. A su lado, vigilantes, están los soldados de Mussolini, orgullosos de su fuerza, provocativos y bravucones. Y los bárbaros de Hitler, ¿qué es lo que vienen a defender?—han de preguntarse—. Les dirían, ciertamente, que venían a ayudarles para contrarrestar con su esfuerzo el auxilio rojo. Pero ellos han visto claro que son las plazas y posiciones de nuestro Protectorado, los minerales del Rif, el puerto de Málaga, el hierro de Bilbao y de Santander, las Canarias y Baleares, España entera, en fin, lo que quieren repartirse las dos naciones imperialistas, aprovechando la coyuntura que les proporcionaron unos traidores. Y esto ya es otra cuestión. Porque a través de la Historia no se registra un suceso igual. Tienen entre nosotros explicación guerras del tipo de aquellas de “Cristinos y Carlistas”. Lo que no comprende nadie es que hombres que han nacido bajo un mismo sol y en un mismo suelo, que han tenido por patria la misma tierra y el mismo ambiente, los mismos ríos e iguales montes, que han aprendido juntos la misma lengua y la misma historia y han vibrado a compás de igual emoción, estén ahora de espaldas y distanciados mientras que ejércitos extranjeros pululan conquistadores de uno a otro extremo de la nación. ¿Y han de ver esto con simpatía los que, quiérase o no, son hijos de España? La respuesta más veraz a esta sensata interrogación nos la da el hecho consumado de las diarias sublevaciones en los campos donde anida el perjurio y la traición. Tenía el hecho que producirse, y éste se condensará en progresión creciente hasta que ahogue en dolor y en sangre a los que, vendiendo a su propia patria, echaron sobre ella esta maldición.

España ha abierto una fosa enorme, que va llenando con sangre y vidas de los que miran la muerte como un remanso de libertad. Dura es la guerra y ha de ser larga; pero en el reloj del mundo hay unas manecillas que apuntan ya hacia el final próximo y seguro de todas las tiranías. Y será nuestra República la que, a costa de su sangre, conquistará este triunfo como presea para el porvenir de la Humanidad.

RUTOCO



## Madrid, patria del honor

Rosas de luz y de brisa;  
limpia espuma de sonrisa  
y arrogancias de adalid,  
sentimiento, gracia fina,  
¡eso es tu esencia divina  
y ese es tu encanto, Madrid!  
No hay pueblo sobre la tierra  
que cual tú, con una guerra  
tan salvajemente atroz,  
tenga el orgullo profundo  
de haber asombrado al mundo  
con el ritmo de su voz.  
Porque tuvo los acentos  
precisos en los momentos  
en que tu honor peligraba,  
para gritar ronca y fuerte  
una consigna de muerte  
contra quien te amenazaba.  
Voz con acentos humanos,  
pero tan bravos, tan fieros,  
que ejércitos extranjeros  
de alemanes e italianos  
que a exterminarte avanzaban,  
de rabia impotente aullaban  
viendo el fusil en tus manos.  
Fusil que nunca en la Historia  
disparó con tanto brío,  
ni tuvo un gesto bravío  
de tan limpia ejecutoria:  
¡Hágase de ello memoria!  
En las márgenes del río  
que por ser tuyo es famoso,  
ante tu afán de coloso  
que en lumbres de gloria arde,  
volvió su faz de cobarde  
el fascismo tenebroso.  
El Madrid de Mesonero,  
aquel Madrid verbenero  
de la "Bombi" y la Pradera,  
del baile y del merendero,  
es hoy el Madrid austero,  
recio, potente y viril  
que, empuñando su fusil,  
gritando muerte o victoria,  
está alcanzando la gloria  
más limpia y más varonil  
que se registra en la Historia.  
Grande fué Madrid tu fama:  
por los confines del mundo  
iba tu nombre fecundo  
brillando como una llama.  
Mas hoy el orbe te aclama  
como patria del honor:  
que si el heroísmo es flor  
que no brota en tierra dura,  
en Castilla es levadura,  
y ejemplo es esta campaña  
que eleva el nombre de España  
con imponderable altura.  
Quizás por menospreciarte  
o acaso por conocerte,  
el Dolor vino a buscarte

y dió, asesino, en rondarte  
con su cortejo de muerte;  
y en tus barrios bullidores  
de luz y de gracia llenos,  
se ensañaron los traidores  
hasta en los niños, ajenos  
a estos salvajes rigores.  
Pero con estas hazañas  
de tan brutal salvajismo,  
al desgarrar tus entrañas  
exaltaron tu heroísmo;  
y desde el momento mismo  
en que audaces te cercaron  
y tu alegría apagaron  
con tan cruel osadía,  
todos en noble porfía  
gritamos "no pasarán"  
¡y hay veinte meses que están  
mordiéndolo su cobardía!  
El penacho de tu historia  
tiene, Madrid, tantos vuelos,  
que está rayando en los cielos  
con resplandores de gloria.  
Los siglos no hacen memoria  
de hazaña tan ejemplar:  
decir Madrid, es nombrar  
del heroísmo un axioma  
que no hay voz en nuestro idioma  
para poderlo expresar.  
En tus calles, las mujeres  
no dan gritos femeninos;  
¡son acentos numantinos  
con los que al fascismo hieres!  
Sabe el mundo que prefieres  
la muerte a la esclavitud,  
y en tu gran excelsitud  
de pueblo sencillo y fuerte  
pidiendo paso a la muerte  
das tu consigna ¡Salud!  
¡Salud, pueblo incomparable!  
una estela inigualable  
de abnegación, te corona:  
¡quién, sino el orbe asombrado  
es el que el triunfo logrado  
por tu heroísmo, pregona?  
Han despertado tu orgullo,  
y el rojo airón de tu fama  
ondea como una llama  
con más vuelo, por ser tuyo;  
que si antes era capullo  
con promesa de esplendor,  
hoy que el más triste dolor  
marcó en tu carne su huella,  
está más viva la estrella  
de tu indomable valor.

MARCOS DE OBREGON

XX

LAS SOLUCIONES TIENEN QUE  
PARTIR DE NUESTRO GOBIERNO.  
HAY QUE PRESTARLE TODO NUESTRO  
APOYO, YA QUE DISCUTIR  
PUBLICAMENTE SUS RESOLUCIONES  
ES CREAR OBSTACULOS :—:  
Ayuntamiento de Madrid

## PERPLEJIDAD

Si te ponen en el trance  
de opinar sobre un deseo,  
di a tu corazón que avance  
sin el menor titubeo.

\*\*\*

Entre alambres prisionero está el cana-  
[rio

que despierta muy temprano, con el alba,  
saludando con sus trinos de armonía  
a la luz del padre Sol: ¡cómo le canta!  
Al mirarlo tan nervioso en la varilla,  
sobre el palo que es cadena que lo amarra  
al incómodo banquillo de su cárcel  
donde va solo y sufrido desgranando su

[nostalgia,

y le sirve como parque de recreos,  
y lo tiene por su círculo y su plaza,  
y es la ermita, el oratorio donde dice  
con arpegios y con trinos su plegaria,  
he sentido vehemencias de solitario  
devolviéndolo a la madre soberana  
que le dió el plumaje hermoso que lo viste  
con los vivos resplandores de una llama,  
y le puso por extremos dos perfiles,  
sutilísimas patillas con que agarra  
la varilla que es su cetro y es su trono  
como rey que es absoluto de la jaula...  
Tiene un pico microscópico y pulido  
blanco y limpio, como de luz irisada;  
con él lanza los arpegios de sus voces  
y el sublime gorgear de sus llamadas,  
y sus trinos, unas veces lastimeros  
cual sin súplicas piadosas entonara,  
y otras veces son altivos, retadores  
y cortantes como el filo de una espada.  
Yo he pensado muchas veces, compasivo,  
darle suelta, que se fuese, que volara,  
y que viera más floridos horizontes  
que los tristes y sombríos de la jaula.  
Pero nunca, lo confieso, me decido,  
porque escucho como en éxtasis su charla,  
el monólogo vibrante y primoroso  
que arrullando los sentidos me embriaga,  
y hay en mí tal egoísmo que no quiero  
darle el ¡libre! por que ansía...  
Y es que siento que a mí llega con sus

[trinos

como el eco de una música lejana  
que estuviese en el espacio, entre celajes,  
dirigida por batuta soberana,  
comenzando sus preludios de armonía  
con el áureo resurgir de la mañana,  
¡con los claros resplandores del crepúsculo!  
¡con la luz y el arrebol de la alborada!

\*\*\*

Un pajarillo cantando  
en la hora crepuscular,  
es un alma que está orando  
¡nadie la debe espantar!

FERNANDO CALPENA



# Nuestra Escuela de Sargentos



Recientemente, el comisario de la Brigada hizo una visita a la Escuela de Sargentos. Después de comprobar la excelente organización, debida a los profesores, tenientes Mataran Ruiz y Vizcano, dirigió la palabra a los discípulos.

Repasados cuantos trabajos se realizan en la Escuela, nuestro comisario quedó altamente satisfecho.

La mejor prueba de la capacidad de los cabos que se preparan para ascender, queda bien patente en la contestación que a esta pregunta dieron los profesores...

—¿Qué tal trabajan y quienes se destacan más?

—“Todos trabajan bien y es difícil destacar a ninguno sobre los demás.

Claro está que hay compañeros que, por tener una preparación anterior, ultiman los trabajos con más seguridad que otros. Existen discípulos magníficos como Torres, Esquembre, Nieto, Orduña, Gabasa, Muñoz, Díaz Cuadrado, Santana, Soria... y en general todos son buenos y muestran gran interés.”

Inmejorable nuestra Escuela, nos complacemos en hacerlo resaltar.

\*\*\*\*\*

## Cómo ve la actualidad un soldado

La guerra ha llegado a su período álgido. Para la democracia española es cuestión de vida o muerte, de ser o no ser. Recordando a Hamlet, es en estos momentos (cuando se plantea el trágico dilema del persistir o hundirse), cuando el pueblo español tiene que dar su brío, su valor, su inteligencia, cuanto posee, en fin, para poder seguir viviendo. Hombres fuertes, cerebros potentes, ideologías sin mancha y corazones nobles forman la muralla inexpugnable para el fascismo. Sin un retroceso, sin una vacilación, sin dudas de ningún género, todos los hombres que aspiren a seguir viviendo como tales, tienen que acudir en un solo bloque, forjado con entusiasmo y ansias de libertad, a robustecer el Ejército del Pueblo. Quien

pretenda relegarse a un segundo término, quien aspire a pasar desapercibido, comete el crimen más afrentoso con su patria, con su condición de español. No se puede mantener en un plano de indiferencia el que estando en terreno leal y viendo cómo los ejércitos invasores desgarran las entrañas de España, hace alarde en tertulias de café de su acendrado izquierdismo. Mentira. El izquierdista

\*\*\*\*\*

La República vencerá. Para ello hace falta que todos laboremos por la victoria. Unos en un sitio y los demás en otros. Lo inadmisibles es que todavía en uno u en otro sitio se le dé beligerancia a los que, siendo vagos, pretenden no serlo.

Ayuntamiento de Madrid

auténtico hoy está en el frente de batalla o en el de la producción. El verdadero amante de la libertad, la defiende a costa de su vida, o poniendo toda su capacidad intelectual o de técnico al servicio de la guerra. Aquel que se escuda en frases altisonantes y en conceptos huecos, para justificar su actuación, es un miserable que no merece más que el desprecio del verdadero luchador que, comprendiendo todo lo que en España se está solventado, pone a su servicio cuanto tiene para salvarla, salvándose él al mismo tiempo.

La guerra nos ha deparado magníficas enseñanzas. Las máscaras cayeron de muchos rostros y las caras lividas que aparecieron bajo las máscaras, llevaban el sello claro de la cobardía. Pero la guerra también ha servido para que los trabajadores pudieran poner de relieve su capacitación, y por eso, con el proletariado y núcleos no despreciables de la clase media, se ha forjado el grandioso Ejército del Pueblo. A engrandecer este Ejército, a poder hacerlo invencible han dedicado, gobernantes, mandos y comisarios, su mejor esfuerzo. Si el pueblo responde, estos esfuerzos no serán nulos. Si la masa que todavía no entró de lleno en la lucha se decide a actuar, nuestro Ejército será invencible. Para ello es indispensable que la movilización se lleve a efecto con la máxima rapidez y que los 100.000 voluntarios que el Gobierno pide cubran cuanto antes sus puestos de combate. Haciéndolo así salvarán la vida, la dignidad y el porvenir.

La cobardía de un momento puede originar catástrofes, si no irremediables, muy de lamentar. Hay que ser valientes porque España lo exige y porque su libertad lo necesita. Hay que enfrentarse con los ejércitos invasores porque nuestra propia condición de españoles así lo reclama. Quien no lo haga, merece verse esclavizado en el campo de concentración o exterminado por la ira vengativa de los dictadores negros. ¡Quien no luche hoy es un traidor al que aniquilará la inexorable justicia de la República!

Basta ya de inventos para rechazar la guerra. Hoy todos los problemas políticos, sociales, económicos o de cualquier otra índole se han condensado en uno solo: en vencer. ¡A luchar, pues, por la salvación de España!

M. T.



# CAPACITACION

Veintitrés meses de guerra. ¡Casi dos años! España lleva sangrando dos años para que su suelo no sea usurpado y para exterminar de una vez para siempre los privilegios de casta.

A través de este tiempo, el pueblo español (el verdadero pueblo) ha ido capacitándose paulatina, pero concienzudamente en todos los aspectos. Y uno de sus mayores triunfos—quizá el mayor—ha sido la creación de un

capitalistas, como maravilloso y digno de ejemplo.

Y es que el pueblo español, que en un principio se encontró traicionado por la mayoría de su Ejército (nos referimos, naturalmente, a los mandos), supo unirse a aquellos militares antifascistas leales a su Patria, y con ellos capacitarse para la lucha larga y cruel que se le avecinaba.

¿Consiguió su propósito? La res-

El estudio, este arma de defensa personal contra la ignorancia, contra la sumisión, que hasta hace dos años nos fué negada por no pocos gobiernos, está hoy en nuestras manos. Sepamos aprovecharla y sacar de ella el máximo fruto y el mayor rendimiento para triunfar hoy en la guerra y mañana en la paz.

La inteligencia, el valor, la honradez, la abnegación, dotes que posee en grado sumo el proletariado español, han sido puestas sin vacilación al servicio del pueblo. Y es que no podía esperarse otra cosa de los verdaderos hijos del mismo.

La venda que constantemente hemos tenido puesta, que nos privaba la marcha por el sendero de la cultura, ha sido arrancada al tiempo de estallar esta criminal sublevación, y hemos podido ver compensados nuestros sacrificios. Estos, pues, no han sido estériles. Por no haberlo sido, y por tener la certidumbre absoluta de que no lo serán, debemos y podemos continuar la marcha emprendida, pues ella nos conducirá a la consecución del fin que perseguimos.

En la trinchera, en el campo, en la fábrica, debemos superar nuestro rendimiento; lo superamos continuando capacitándonos en la labor que tenemos encomendada. En el campo y en la fábrica se debe extender también la capacitación hacia el sexo femenino, que, con heroísmo muy semejante al nuestro, viene cooperando con nosotros a la liberación del suelo patrio.

Junto con el fusil, con la herramienta del trabajo, debemos tener siempre el libro que nos proporcione nuevas enseñanzas. Es un utensilio más para nuestra defensa.

Causamos la admiración de todos los países. Será tanto mayor cuanto más esfuerzo dediquemos a nuestra capacitación, pues ésta llevará parejo el triunfo final de las armas de la República.

AYEGU

Carece de fe todo el que pone en duda la victoria. Es perjudicial el que admite como posible el triunfo del fascismo. Hay que eliminar de la lucha, por tanto, a todos los agiotistas, que, con apariencias de antifascistas, sistemáticamente hablan de lo que sólo incumbe a los jefes del Ejército, ya que son éstos los únicos que tienen autoridad para hacer pronósticos de índole militar.



Parte de la tercera Compañía de uno de nuestros batallones, que ha hecho fortificaciones admirables.

(Foto Zamorano.)

potente Ejército, capaz hoy de competir en técnica y valor con cualquier otro.

Es prodigioso observar cómo en tan poco tiempo España ha colocado a la cabeza su Ejército, reconocido no solamente por países esencialmente democráticos, sino, inclusive, por otros

puesta a esta interrogante la encontramos en la batalla que sostiene hoy día frente a tres ejércitos dotados de los más modernos métodos de combate.

Pero precisamos capacitarnos más y mejor. Lo precisamos porque con el sacrificio que lleva consigo dicha capacitación, aceleramos la hora del fin de la guerra, del triunfo final. Y lo precisamos, porque es de imperiosa necesidad que se instruya al soldado nuevo que marcha al campo a sustituir a aquel viejo que ya dió su sangre en defensa de nuestro suelo. Todos podemos y debemos convertirnos en asesores y con nuestros consejos de veteranos ir capacitando al nuevo compañero que se une a nosotros con el mismo sentimiento, con igual desprendimiento, en favor de la libertad de España.

En la guerra, a excepción del valor, la inteligencia y la honradez, todo es ficticio. Sobre el inmenso escenario que sirve de fondo a la guerra están todas las conciencias. Las sanas y las podridas. Las fuertes y las débiles. Para todas hay cabida, puesto que la atención sólo está concentrada en lo que afecta a lo exclusivamente militar, sin que pueda realizarse una investigación que, penetrando en las psicologías, pueda servir para desdoblarse la intención de cada uno.

Ayuntamiento de Madrid



# SECCION LITERARIA

Por R. TOVAR CORONADO

## Un casamiento sonado

(Cuentecillos andaluces)

### I

Macharaviaya y Benaque son dos pueblos andaluces, pequeñitos e ignorados que, como su nombre indica, tienen su origen y formación en la turbulenta y lejana época de la dominación musulmana.

Perdidos en lo escarpado de los montes malagueños, sin comunicación con la capital por lo casi impracticable de sus caminos, no es extraño que retarden su incorporación al mundo civilizado y sigan aferrados a su atavismo, sumidos en la rutina, roídos de viejas lacras que nadie se ha cuidado de oxigenar, y con el regusto acre de costumbres primitivas que no han podido alterar ni el progreso de los tiempos, ni los afanes de la cultura con toda su viva luz civilizadora. Entrar en aquellos pueblos donde todo lleva el ritmo de pretéritas edades, observar su vida íntima, no en el aspecto trivial de absurdas y grotescas imitaciones, sino en su alma ancestral, en sus resabios profundos y anquilosados, en las arrugas y pliegues de su entraña primigenia, es remontarse con el espíritu a muy lejanos tiempos atrás, cuando el misterio de las montañas no lo había desgarrado ninguna locomotora con su penacho triunfal de burbujas llameantes.

Allí va a tener su acción este cuentecillo, inspirado en la antigua rivalidad de los dos pueblos hermanos. Porque Macharaviaya y Benaque son como dos viejos cascarrabias, dos amigos regañones que se miran de través con huraños modos, aunque las penas del uno las lleve el otro en su corazón con lágrimas interiores de la más viva y hermosa fraternidad.

### II

Era Mariquita López una mocita ya entrada en años, con muy pocos atractivos en su persona, aunque dicho sea en verdad, tenía fama en todo el pueblo de primorosa y de limpia. En Macharaviaya que no hay familia donde no anide el baldón de un apodo denigrante, conocían a Mariquita por el sobrenombre de la *Tizná*.

Algo concordaba el mote con su bronceada tez, mas no se entienda por esto que tuviese mala estampa, ni había en todo su ser nada repulsivo; pero tampoco se podría hallar en su anodina persona un destello luminoso, ni un mérito singular que la distinguiese. Por eso pasó de los diecisiete sin un enamoramiento, cruzó el jardín de los veinte sin llegar a oler la flor de un amor risueño, y andaba ya por los veintiocho sin la alegría de que un barbián le hubiera susurrado junto al oído esas dulces mentirillas que tanto gustan a la mujer. En sus conversaciones particulares jamás recataba su pensamiento sobre el tema seductor, y expresaba su amargura con un dejo lacerante de sufrimiento y resignación, en unos términos fatalistas

\*\*\*\*\*

LA LITERATURA ES FUENTE CULTURAL INAGOTABLE. DE ELLA MANAN LOS MEJORES PENSAMIENTOS, LOS MAS PUROS CONCEPTOS.

\*\*\*\*\*

que daba grima escuchar. A su amiga la Jeroma se lo decía esta misma tarde mientras las dos preparaban, habilidosas, una labor de crochet. — No digas que desagero, amiga Jeroma; ¡si la verdá hay que decirla siempre porque no sirve de ná volverle la cara! Es que yo tengo mu mala suerte; es que e tenio ziempre er cenizo pa estas coza der queré. Tú lo estás viendo: ze cazó Juana la Miñarra, que es más chica que un comino y tiene un cacho e nari como una raja e melón. Se va a cazá Vitoria Cerrillo, un junco vestio e mujé, con más peca en la cara que pintas tiene en er cascarón un güevo e perdi. Sabes que Angustia la Sorda, ¡mira cómo pa esto ha tenio oreja!, sa puesto ya en relacione con un mozo de Cajiz. Y yo, que no vargo ná, pero que tampoco soy un espanta pájaro, no he tenio quien me diga por ahí te pudras. ¡Mardito sea er molinillo!... Er casamiento, amiga Jeroma, ha sio siempre cuestion de suerte; suerte y na má: y la mta, ya está visto, es la de que me quye pa vesti santos. — Pos te vas a

equivocá, Mariquita López; por mi salú te lo juro que te equivocas. Precisamente he venio a buscarte porque he querio ser yo quien te traiga la noticia que corre ya por Benaque de boca en boca, y que está con esto mismo relasioná. Pero vamo, si te place, por agua a la "Fuentecica", no sea que se nos agregue alguna desocupá, que por er camino te iré contando... Con el cántaro a la cintura y en el moño los claveles con que adornaron su pelo antes de salir, continuaron las dos mujeres la interesante conversación, y cuando retornaban hacia el hogar, ya acompañadas de otras mocitas, si éstas hubieran parado mientes en ello, hubieran visto que la *Tizná* llevaba en el entrecejo un signo de duda, de turbulenta preocupación, que se extendía por el rostro en un tinte delator de cavilosa melancolia.

### III

Una semana después era la comidilla del pueblo entero el noviazgo de la moza. Por reservada y secreta que quisieron llevar su tramitación, todo el mundo lo sabía. Gaspar Cerezo era el pretendiente, y concurrían en él tales circunstancias que nunca se vió más animación, ni hubo preparo de boda que se llevara en el pueblo con más bulla y algazara. ¡Cómo que el enamorado, a más de viudo era de Benaque!... Era Gaspar un hombre de campo, zafio y mordaz, a quien su propensión a los chismorreos y su afán de escudriñar en vidas ajenas le habian hecho acreedor al apodo de "Chismoso" con que era allí conocido más que por su propio nombre.

Rayaba ya en las lindes de los cuarenta y había poco más de un año que enviudó de la segunda mujer, de cuyo matrimonio le habian quedado tres criaturas a las que quería buscar arrimo, concertando para ello unas nuevas nupcias. Y la elección, como ya sabemos, vino a recaer por secretos modos en la persona de la *Tizná*. Cuando en Macharaviaya supieron que para el próximo mes estaba concertada la nueva boda, todos pensaron amenizar los idilios amorosos que habian de preceder al ayuntamiento, y que cuando fuese éste, dejase en el pueblo sonora estela de memorable



recordación. El revoltoso y locuaz Eugenio Urbaneja fué el encargado de organizar la famosa cencerrada. El adiestró a la chiquillería, reunió cuantas caracolas pudo encontrar en todo el contorno, buscó cencerros y latas, cacerolas y almoreces, y puso en pie de guerra un gran escuadrón de gente desocupada, alegre y desaprensiva, dispuesta a que el casamiento *fuese sonado*. Y lo fué, ¡vaya si lo fué! Un domingo de febrero fué la fecha señalada para el precepto formal de echarse las bendiciones. No sabiendo los novios cómo burlar el grandísimo jolgorio del vecindario que con tan alarmantes preparativos organizaba la cencerrada, convinieron con el cura en que la ceremonia fuese de noche, y que para despistar no se abriera la iglesia, ya que el cortejo entraría por la Casa rectoral. Pero no habían contado con Urbaneja, aquel demonio de Eugenio, que para organizar lances de bullanga no tuvo nunca rival. Desde las primeras horas de la mañana ya había un mozangón de guardia en la cuesta de Benaque, escondido entre el follaje del algarrobo de Peña, con una gran caracola para lanzar la señal en cuanto viese algo sospechoso. La "casilla" de Remonto también fué sitio estratégico donde se esconderían otros dos, igualmente acompañados de ruidosos instrumentos. La alberquilla del herrero y casuchas colindantes serían cuartel general de la revoltosa tropa de muchachos y mujeres, con toda clase de armas sonoras, dispuestos a librar la enorme batalla en cuyo éxito cenceril estaban cifradas sus ilusiones.

El día se presentaba por demás interesante y el pueblo entero bullía inquieto esperando entusiasmado la extraordinaria audición.

## IV

La costumbre popular de la cencerrada se exteriorizó en esta boda que relatamos, en toda la plenitud de su aspecto más bravío. Novia de Macharaviaya con viudo de Benaque, ¿les parece a ustedes poco? Pues ésta era la razón de tan rudo ensañamiento. Como el día iba avanzando y nadie había visto bajar al novio, decidieron, por si acaso, rondar la casa de Mariquita haciendo sonar con tremenda furia los instrumentos de confusión. Si las murallas de Jericó se derrumbaron con el estruendo de las trompetas israelitas, también los débiles muros de las casas pueblerinas retumbaban al fragor de las grandes caracolas, de los cencerros descomunales, y de los mil cacharros ruidosos que la turba alborotada batía incansablemente. Oyendo tal baraúnda de desconcertados sonos se justifica el rigor de aquella disposición de Carlos III, prohibiendo, bajo la pena de cuatro años de prisión y cien ducados de multa, tan brutales expansiones. Transcurrió el día sin novedad, y ni el olfato más fino pudo husmear nada llamativo que se relacionase con el

casorio; mas no por esta aparente tranquilidad dejó de redoblar la vigilancia, y fué más vivo y extremado el celo en preparar la función. Cerca de la media noche, alguien que estaba de espía encaramado sobre una tapia, vió que por una ventana que daba a la sacristía se escapaba, delatora, una viva luz. No fué menester más signo exterior, ni prueba más convincente para que el pueblo en tumulto se pudiese en movimiento.—Prepárese la escuadra de gastaore—gritó el infatigable Eugenio Urbaneja. Se adelantaron cuatro mozuelos, provistos de caracolas, arrancando de su seno un ronco zumbido, como de barco que va a partir.—Ahora, la banda municipal—dictó el organizador. Y entre gentes de ambos sexos irrumpieron en la calle quince o veinte foragidos,

\*\*\*\*\*

Se ha dicho tantas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, si queremos incorporar a los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrio, todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia.

\*\*\*\*\*

con colleras de cencerros y campanillas que promovían un ruido ensordecedor.—Aquí s'tá tamién er palio—rugió una voz varonil. Desde un extremo a otro de la gran plaza, crujieron como cohetes las risotadas. Aquella magna ocurrencia había sido ejecutada por los "Pelaos" en su "casilla" de los Bancales. Con una estera de esparto, rota y mugrienta, prepararon la gran burla. Sujetaron sus extremos con cuatro torcidas varas de sauce verde, pusieron una gran orla de retorcidos y largos cuernos, y gran profusión de cencertería que produjo la algazara y la admiración de cuantos concurrieron al gran bromazo. Seguía al palio enorme tropel de gritadora chiquillería, y todos avanzaron hacia la plaza esperando que la boda hiciera su aparición. No bien hubo el capitán — ¡Oh, infatigable y gracioso Eugenio, cómo se sucedían, escandalosas, las tracas regocijantes de tu prolijo reír! — distribuida su alegre tropa, cuando se abrió, silenciosa, la gran puerta rectoral, y apareció un desmedrado grupo que se apretó, con azoramiento, junto al ancho portalón. Pero no había evasión posible; la suerte estaba ya echada y era forzoso afrontar la situación. Hasta la luna, escurriendo el bulto, como sintiendo vergüenza de autorizar con su blanca luz tan descomunal y salvaje escena, se acurrucó, ruborosa, tras un negro nubarrón, dejando a los contendientes entre una imponente faja de tupida obscuridad.

## V

Cuando la voz de Gaspar, animosa y decidida, dió la orden de avanzar, halláronse, de improviso, rodeados y aturridos por el formidable estrépito de la algazara infernal. Toda la plaza era un hervidero de chiquillos que corrían arrastrando enormes latas, de mozas desenfadadas que provistas de almoreces los repicaban furiosamente, de viejos y de aldeanos que engrosaban el estruendo con su actitud jubilosa. Cuando el cortejo nupcial quiso abrirse paso, vieron, llenos de sorpresa, que sobre sus cabezas iba extendido a manera de dosel, el enorme palio, con sus famosas ringleras de cuernos y campanillas. No pudo más la paciencia del atribulado novio, y, con exasperación nunca conocida, soltó el brazo a Mariquita y arremetió contra el primer grupo descargando sobre él un vendaval de patadas y de mamporros. Corrió, lleno de pavor, todo el acompañamiento llevando como en volandas a la *Tizná*, mientras seguía el Chismoso en aquel nuevo trabajo que la costumbre del pueblo, de una manera brutal le proporcionaba. La indignación y la rabia arrancaban llamaradas de rencor en los ojos de aquel hombre... Rodaron por el suelo dos o tres mozos, se abatió, en un gran revuelo el palio origen de la trifulca, para aparecer de nuevo sobre los grupos dispersos, y se escuchó, con más enconada furia, por todas partes, la horrible "sinfonía" de los cencerros. Cuando más enconado estaba el combate y era más sañudo el brio de los golpes contundentes, rasgó de pronto la noche la cárdena lumbrada de un sordo pistoletazo. Aunque no produjo heridos, porque fué sólo un ardid del desesperado novio por ver si conseguía ahuyentar la hueste, no hay voz humana para expresar el barullo que se armó. La confusión y la gritería no tuvo límite entonces. Hasta que asomó la Guardia civil intentando poner orden, y como fuese concreta la pública acusación contra el desdichado novio por haber hecho el disparo, buscáronle, presurosos, y como le hallaron acusadora la pistola delictiva, sin más averiguaciones dieron con él en la cárcel, donde el desdichado entró con la desesperación que es de suponer. El talamo nupcial que con tan íntimas emociones preparara Mariquita en la alcoba recatada, permaneció intacto aquella noche, escuchando los sollozos de la mujer dolorida. En una sillita baja, cerca de la chimenea, con la cabeza inclinada junto al fatigado pecho y en los ojos el dolor torturante y vivo, vió avanzar la triste novia la noche de su himeneo, con el alma desolada y la frente llameante, igual que si viviese una pesadilla.

Por los callejones próximos donde ya el alba reía con la pura lividez de sus claridades, todavía percibió el zumbido estrepitoso de las grandes caracolas con el mortificante "tolón-tolón" de los cencerros endemoniados...



# Encuesta hecha a las diferentes representanes de las distintas categorías de la Plana Mayor de este Batallón sobre la declaración Principios del Gobierno de Unión Nacional



El comisario del cuarto Batallón, camarada Pérez Chavarría, recoge la impresión de un capitán y un delegado político sobre la declaración de Principios.

## 38 Brigada = 152 Batallón = Comisariado

### PREGUNTAS

- 1.<sup>a</sup> ¿Qué te parece la declaración de Principios del Gobierno de Unión Nacional?
- 2.<sup>a</sup> De los trece puntos, ¿cuáles son los que te producen más entusiasmo y alegría?
- 3.<sup>a</sup> ¿Qué opinas sobre el punto número 13?

### RESPUESTAS

#### COMANDANTE:

*Emiliano de Benito Alda*

- 1.<sup>a</sup> Un verdadero acierto por parte de nuestro Gobierno; tanto nacional como internacional es un documento histórico, dados los momentos que vivimos, al mismo tiempo que sirve para desenmascarar a los timoratos.
- 2.<sup>a</sup> Todos en general, pero principalmente el 8.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Conforme en todo respecto a este punto, pues espero que también se haga justicia.

#### COMISARIO:

*Nicolás Pérez Chevarría*

- 1.<sup>a</sup> Dado los momentos históricos que está viviendo España, la declaración de Principios de nuestro Gobier-

no supone un acierto político de gran trascendencia interior y exterior. Sobre todo para el exterior, que por desconocer por completo la psicología de nuestro pueblo no le creían capaz de reaccionar tan dignamente ante el atropello inicuo que supone la invasión de nuestra Patria por los ejércitos alemán e italiano.

2.<sup>a</sup> Todos los puntos, analizando uno por uno, me han producido entusiasmo, pues creo que es el sentir y aspiración general de todo el pueblo español, pero en los momentos presentes el 1.<sup>o</sup> y 2.<sup>o</sup> puntos, unidos en uno solo, bien se pudiera llamar el primer objetivo de nuestra victoria.

3.<sup>a</sup> El pueblo español, fiel a su historia y tradición de noble e hidalgo, sabrá perdonar y abrazar a los equivocados y vencidos, pero teniendo siempre en cuenta de apartar de su convivencia a esa pequeña minoría de degenerados que vendieron nuestra Patria al invasor.

#### TENIENTE:

*José Aragües Gañán*

- 1.<sup>a</sup> De acuerdo con ello.
- 2.<sup>a</sup> El 4.<sup>o</sup>, 8.<sup>o</sup> y 11.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Que una vez que termine la

guerra, las venganzas no deben de existir, sino que el Gobierno haga justicia castigando a los cabecillas.

#### SARGENTO:

*Juan Luque Bonilla*

- 1.<sup>a</sup> Muy bien, porque expresa el sentir de todo el pueblo español.
- 2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup> y 5.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> De acuerdo con la amnistía propuesta por el Gobierno y que desechemos toda idea de venganza.

#### CABO:

*Antonio Guerrero Montero*

- 1.<sup>a</sup> Que está perfectamente, ya que ello supone nuestra victoria inmediata.
- 2.<sup>a</sup> El 2.<sup>o</sup>, 3.<sup>o</sup> y 6.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Amnistía para todos los españoles, excepto a los culpables, y que no se toleren venganzas personales.

#### SOLDADO:

*Salvador Martínez Sánchez*

- 1.<sup>a</sup> Me gusta porque afecta a todo el pueblo español.
- 2.<sup>a</sup> El 4.<sup>o</sup>, 6.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> La amnistía para todos los soldados, pero no así para los Jefes, los cuales deben ser juzgados por los Tribunales.

1.<sup>a</sup> *Compañía de este Batallón.*

#### TENIENTE:

*Luis Fernández Sebastián*

- 1.<sup>a</sup> Ha sido un acierto del Gobierno, dado los momentos que vivimos, y para nosotros constituye un orgullo, ya que nuestro Gobierno representa el sentir de todo el pueblo español.
- 2.<sup>a</sup> El 4.<sup>o</sup>, 8.<sup>o</sup>, 10.<sup>o</sup> y 11.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Amnistía para todos, ya que a los culpables se encargará el Gobierno de hacer justicia, y amplia intensificación del trabajo para levantar a España.

#### DELEGADO POLÍTICO:

*Rafael Ruiz González*

- 1.<sup>a</sup> Lo encuentro perfectamente.
- 2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup>, 3.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Lo encuentro muy bien, pero obrando nuestro Gobierno con perfecta justicia.

#### SARGENTO:

*Teodoro Lillo*

- 1.<sup>a</sup> Muy bien, ya que el Gobierno

representa a todo el pueblo español.

2.<sup>a</sup> El 2.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Amnistía para todos los trabajadores, menos para los dirigentes, y que se eviten las venganzas personales.

#### CABO:

*Ignacio Pino Gutiérrez (activista).*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien, por ser un acierto muy oportuno para desenvolvimiento de nuestra política interior y exterior.

2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 3.<sup>o</sup> y 12.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Amplia amnistía, salvo para aquellos que tengan la culpa de esta guerra, para lo cual se deben crear Tribunales para juzgarlos.

#### CABO:

*Francisco Pastor Urtado*

1.<sup>a</sup> Muy bien, dado los momentos actuales en que vivimos, y todos me merecen confianza, por haber sido redactados por nuestro Gobierno de Unión Nacional, representación del pueblo.

2.<sup>a</sup> El 3.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Me parece muy bien, cuando el Gobierno obre con justicia contra los traidores que vendieron a nuestra Patria.

#### SOLDADO:

*Luis Sierra Conde*

- 1.<sup>a</sup> Me parece muy satisfactorio.
- 2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 5.<sup>o</sup>, 6.<sup>o</sup>, 8.<sup>o</sup> y 11.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Amnistía para todos, menos para los cabecillas.

2.<sup>a</sup> *Compañía de este Batallón.*

#### TENIENTE:

*Joaquín Oliete Gascón*

- 1.<sup>a</sup> Dado los momentos en que se encontraba el país, fué una decisión acertadísima, tanto nacional como internacional, sobre todo para esclarecer el fantasma de la duda exterior.
- 2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 4.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> y 13.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Acatar sin discusión ninguna la decisión del Gobierno, para evitar una sangría interior indefinida.

#### SARGENTO:

*Enrique Arqués Carbonell*

- 1.<sup>a</sup> Que está muy bien y oportuna.
- 2.<sup>a</sup> El 2.<sup>o</sup>, 5.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Por el bien de España, no deben existir rencillas ni rencores entre los españoles.

#### CABO:

*Manuel López Calvo*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien, ya que con ello nuestro Gobierno demuestra al mundo entero el significado de nuestra lucha.

2.<sup>a</sup> El 3.<sup>o</sup>, 7.<sup>o</sup> y 8.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Me parece bien la amnistía a todos los españoles, y que ahogemos los odios y rencores, confiando en que nuestro Gobierno hará justicia.

#### SOLDADO:

*Bernardo Ríos Masía.*

- 1.<sup>a</sup> Muy bien y oportuno.
- 2.<sup>a</sup> Todos en general, pero por mi profesión de campesino el 8.<sup>o</sup>
- 3.<sup>a</sup> Conforme con la amnistía para todos los españoles, menos para los dirigentes.

#### CABO:

*Antonio Domínguez Durán (activista).*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien, sobre todo para el extranjero, que creían que habíamos perdido las posibilidades de vencer.

2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Está bien que se dé la amnistía a todos los españoles, menos a los cabecillas, con los cuales espero se haga justicia.

3.<sup>a</sup> *Compañía de este Batallón.*

#### CAPITÁN:

*Francisco Morales Muñoz*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien por la sensación que debe de haber causado en el extranjero y en la zona invadida, y sobre todo por los momentos en que fué dictada.

2.<sup>a</sup> Todos en general, y sobre todos el número 10.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Opino que estoy completamente de acuerdo con el Gobierno de dar amplia amnistía, pero que el Gobierno haga justicia antes que el pueblo se la tome por su mano.

#### DELEGADO POLÍTICO:

*Ramiro Astiarragu Alvarez*

1.<sup>a</sup> Muy bien, ya que le demuestra al extranjero por qué luchamos y cuál será el porvenir de España después de esta lucha.

2.<sup>a</sup> El 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup>, 3.<sup>o</sup>, 8.<sup>o</sup> y 12.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Me parece muy bien, ya que si nos tomamos la justicia por nuestra mano, sería interminable la guerra, y supongo que el Gobierno hará justicia, sin dar motivos a que la hagamos nosotros.

#### SARGENTO:

*Angel Montalvo.*

1.<sup>a</sup> En estos momentos es acerta-

(Continúa en la página 16.)



Soldados y clases contestan a las preguntas del comisario sobre los 13 puntos del Gobierno.

(Fotos Zamorano.)



## Castilla, cuna de raza madre

El renacer de la Raza, es quizá la única virtud que hoy se puede esgrimir como auténtica realidad del pueblo español. Tras la rota de Villalar, con la muerte de los comuneros Padilla, Bravo y Maldonado, nada hay en la historia digno de figurar en ella como signo viril auténtico nacional.

La brillantísima página de la historia que llena la heroica Toledo, bajo la dirección de doña María de Pacheo, significa el extertor de la agonía de aquella gesta castiza y altiva, que tan alto puso el nombre de España durante el período del medievo y primeros años de la Edad Moderna, y que, aunque no extinguida, quedó aletargada, pues, si de cuando en cuando se han sentido sacudidas en el solar ibero, sólo han tenido, como reflejo de un movimiento espasmódico, el desinterés o desprecio colectivo, resultando tan fugaces e inofensivos que, pese al buen deseo de sus promotores y a la importancia que se les ha dado en los tiempos pretéritos próximos, no plasmaron los anhelos, porque la verdad es, que la conciencia nacional estuvo ausente del sentimiento político y de la responsabilidad que como partículas vitales de un pueblo le correspondía.

En el siglo XIX, empezaron a tomar cuerpo las corrientes ideológicas liberales y, si bien crecieron lentamente, cristalizaron y se consolidaron con firmeza en distintas naciones europeas, Francia a la cabeza, difundió con características firmes, la ruta que habían de seguir los pueblos que, eclipsados por los efectos deslumbrantes y aparatosos, cubiertos de oropeles con que se cubría el mecanicismo dinástico estatal, estaban adormecidas sus psiquis merced a las fuertes reacciones autoritarias y represivas del Poder, parecían sumidas en un letárgico sueño del que no podían despertar. Pero he aquí, que la fuerza magnética que impulsa las directrices ideológicas, prende en la generación presente y como todo resurgir al colapso de un avatar, viene pletórica de belleza y firmes convicciones dispuesta a derrocar y destruir los viejos moldes, encauzando su savia por los derroteros claros y serenos que conducen al más allá.

Y es que, como dijo el filósofo, las razas madres tienen la misión de conducir al resto de la humanidad. Por ello, en cada ciclo histórico, la raza

hispana, se extremece, y en esas convulsiones afloran, siempre, los destellos de su virilidad creadora.

Cuatro siglos ha que fué yugulada aquella gesta heroica y sepultada por los esbirros bárbaros que apoyaban al monarca emperador. Nadie pensará en que la transformación de la materia pueda haber realizado su ciclo evolutivo y que sean los mismos gérmenes los que hayan encontrado el momento propicio para el choque brutal que pulverice nuevamente a uno de ellos; pero es lo cierto que, como entonces, se hallan frente a

sus sienes más por un azar afortunado que por derechos, empezaron su obra demoledora suprimiendo los fueros y libertades de los pueblos iberos, tratando no como súbditos, sino como esclavos a los naturales. Como la capacidad intelectual de Carlos I no era más que mediana y su ambición ilimitada y al mismo tiempo estaba subyugado por sus aduladores palatinos, no podía interpretar ni los sentimientos ni las necesidades del pueblo español por separarle de él la psicología, y, como en el fondo de su corazón atesoraba el odio y la desconfianza, empezó por negarse a estudiar para conocer a sus nuevos vasallos y cerrando el paso a la transigencia

\*\*\*\*\*



Escuadra de ametralladoras del cuarto Batallón, que actúa siempre con gran espíritu. En la foto se ven a cuatro compañeros de Paracuellos, al buen colaborador nuestro, teniente "Ráfagas", y a otros camaradas.

(Foto Zamorano.)

\*\*\*\*\*

frente las dos razas antagónicas, con tan opuestos sentimientos y directrices y el mismo odio. Asimismo vemos que, como entonces, el resto del mundo sigue impasible el curso del desafío como si en la contienda no estuvieran mezclados los intereses mundiales; parece más bien, que contemplan la macabra fiesta con regocijo esperando recoger el beneficio como los jugadores de ventaja.

Analicemos la similitud de ambas convulsiones y tras ello deduzcamos.

Tuvo como origen el alzamiento popular de hace cuatro siglos, el despotismo del rey Carlos I y su cohorte, que poseídos de la soberbia característica de la Raza bávara, al posesionarse del trono español, recidido en

yugulaba toda tentativa que fuera encaminada a hacerle torcer sus anhelos totalitarios de autoridad y posesión y evitar, suavizando, los bárbaros atropellos cometidos por sus ministros teutones, que trataban al pueblo, sin distinción de clases, como a esclavos de índole inferior.

Fueron las provincias castellanas las que dieron la voz de alarma y se unieron para oponerse con las armas en la mano a los abusos del tirano. Tuvo repercusión en casi toda España, pues que fué unánime el clamor y constituyó un serio peligro para la corona, sobre todo en Valencia, donde al par que en Castilla se luchó con arrojo.

La derrota sufrida por los caudillos

Ayuntamiento de Madrid



# RESUMEN DEL FRENTE

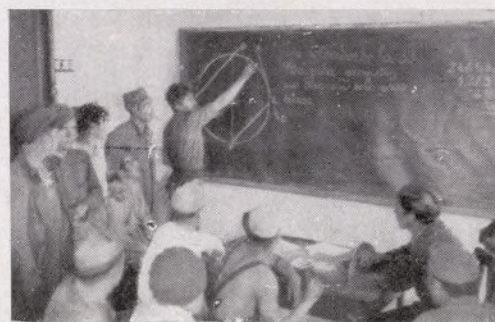
La continuidad en la tónica defensiva del Ejército de la República en determinados frentes y el brío incontenible de sus contraataques en otros sectores, al manifestarse de forma sistemática, sin oscilaciones ostensibles, muestran, con toda la fuerza de las realidades tangibles, que los procesos evolutivos de superación de nuestras armas han llegado ya a ese grado de perfeccionamiento que veníamos anhelando.

En los frentes de Levante, sectores de Teruel y Castellón, continúa sin flaquezas la tenaz resistencia del Ejército republicano, tanto más importante y decisiva cuanto que cada día son más impetuosos los ataques enemigos y mayor la acumulación de hombres y material bélico de los facciosos. Nada o muy poco consiguen con sus violentas embestidas, ya que, en el caso más favorable para ellos, todo se reduce a ligerísimas rectificaciones de nuestras líneas, buscando mejores posiciones para la defensa a costa de incalculables bajas y enormes desgastes de su maquinaria guerrera, lo que arroja un balance favorable para nuestras armas.

En los frentes del Esté la iniciativa

viene correspondiendo por entero a las armas republicanas, que han asestado duros golpes al enemigo. Frente a las sólidas líneas construidas por el enemigo en las márgenes de los ríos Segre y Noguera, las fuerzas leales vienen dando una prueba más de su espíritu combativo y de su potencialidad conquistando para España pueblos y posiciones de indudable importancia militar y estratégica.

La impotencia de los invasores se acusa abiertamente con la vuelta al empleo de medios inhumanos para tratar de conseguir por el terror lo que se les niega por los caminos de la razón y de la fuerza. Madrid ha vuelto a ser víctima de la metralla enemiga y la aviación negra ha castigado cruelmente poblaciones indefensas del litoral mediterráneo. Alicante, Valencia, Sagunto, Castellón, Barcelona y Granollers reclaman al mundo por la sangre inocente vertida a consecuencia de bárbaros bombardeos. Pero no conseguirá el enemigo lo que puede ser su objetivo más o menos inmediato. La retaguardia leal no se acobarda por tan inhumanas agresiones que, por el contrario, sólo sirven para aglutinar con más fuerzas aún a toda la



Así se hace culto un pueblo.

(Foto Zamorano.)

España sometida al Gobierno que preside el doctor Negrín.

Todo lo contrario que sucede en la zona facciosa, donde cada día aumentan las disensiones, las sublevaciones y las protestas por estos o los otros motivos.

La total ingerencia de Alemania e Italia en los asuntos de la España invadida van produciendo sus frutos. Aún quedan—por fortuna—españoles que no se resignan y se rebelan contra la invasión de la patria en plan de dominación por el extranjero.

No perdamos de vista las reacciones, cada día más ostensibles, de la retaguardia enemiga. Ello puede proporcionarnos más de una sorpresa agradable.

populares en campos de Valladolid y la fulminante decapitación en Villalar de los tres bravos comuneros, desplomó el ímpetu defensivo nacional, al extremo de que sólo la provincia de Toledo se mantuvo firme en su puesto a las órdenes de doña María de Pacheco, esposa del que había asumido la jefatura insurreccional, don Juan de Padilla, siendo cosa de quince días el ver restablecido el orden autócrata en toda la Península. Orden que dió los frutos anhelados por sus detentadores, pues sólo para ellos era la vida placida, en tanto se esquilma a la nación, y dieron principio con ello al hundimiento del poderío castellano allende el Atlántico, ya que la sevicia desplegada invadió cuantos centros oficiales había diseminados por los dominios.

En la actualidad, si hemos llegado al estado bélico, sólo ha sido por la soberbia de la plutocracia, que como dignos descendientes de aquellos, no han vacilado en vender el suelo patrio a los bárbaros del Norte, poniéndose por entero bajo su férula, dispuestos a toda humillación; todo me-

nos sentirse hombres libres y racionales en convivencia con sus hermanos de raza.

A través de la historia, viene perfilada la divergencia ideológica de las dos Españas, con escasas intermitencias las vemos enfrentarse, cuando con un motivo ideológico y político, cuando con sentimientos económicos, y así, en accesos y recesos han ido creciendo y aislándose más y más las razas mezcladas sin lograr fusionarse ni asimilarse.

La nobleza del corazón adulto está en relación con el grado evolutivo como la pureza de las aguas; de aquí el poder determinar sin equívocos donde radican las razas madres por sus actos y sus ejemplos. Castilla, y con ella la Raza ibérica, han sembrado muchos años ha, la semilla prolífica por todo el Orbe, cuyas raíces siguen fertilizando a los cerebros esclarecidos, por eso es invencible. Y como no puede torcer su trayectoria, por cuanto es espejo donde se miran y reflejan, no sólo sus deudos, sino todos los pueblos para seguir sus derroteros y enseñanzas, en todos los tiempos,

Ayuntamiento de Madrid

como faro humano, va a la cabeza y sienta los principios liberadores.

En el zigzag del ascenso educativo que a través de las edades ocuparán nuestros días, quedará firme la curva que produce el progreso.

Sigue enhiesta la bandera de la libertad en los pechos hispanos, y en tanto haya un hálito que palpita, aunque padezcamos infinitos reveses, podemos levantar la voz llenos de confianza y potencia, diciendo: No se nublará la Luz que irradia e ilumina nuestras conciencias, porque cuando se siembra y la semilla es buena, el fruto es seguro y abundante.

Castilla, y con ella toda España, saben que su siembra no se perderá y con serenidad y estoicismo camina con la frente alta y el pecho erguido en pos de la victoria que, no sólo le pertenece, sino que nadie se lo puede arrebatar.

Con las armas y con la inteligencia, en perfecto derecho, estamos en nuestro puesto y el mundo entero reconocerá que la señera de la Raza mantiene su rango como la madre en el hogar.

HERGOTO



# Labor en la trinchera

MIGUEL. — Oye, Juan; el comisario nos llama para explicarnos el significado de la declaración de Principios que ha hecho el Gobierno de la República.

JUAN. — En confianza te digo, Miguel, que no me agrada nada ya, sino la terminación de la guerra para irme pronto a mi casa al lado de mis padres y de mi novia, pues de eso que dices nos van a explicar, ni entiendo nada, ni prisa que me corre, pues ni antes, ni después de la guerra, si no trabajo he de poder comer.

MIGUEL. — Hombre, no seas bruto, tienes razón al decir, que si no trabajas, no comerás, puesto que si antes hubiésemos trabajado todos, cada uno en su oficio, la guerra no hubiese llegado a efecto, pero de esto a que no te interesa la declaración de Principios que nos ha presentado nuestro Gobierno, hay mucha diferencia, pues una cosa es trabajar para vivir, y otra cosa es ser esclavo de los que nada producen y lo tienen todo.

JUAN. — Y qué tiene que ver la declaración de Principios, para que yo no tenga que trabajar la tierra de don Fulano y ser como siempre he sido, puesto que yo no tengo nada de tierra de donde poder vivir.

MIGUEL. — Mira, Juan; si nuestro comisario nos llama ahora, es precisamente para explicarnos lo que significa, y darnos a conocer las ventajas que nos puede aportar cuando, una vez terminada la guerra, lo pongamos en práctica; no obstante, te voy a poner al corriente de alguna de las partes que componen dicha declaración, para que no te coja tan de nuevas y te hagas cargo mejor cuando nos lo expliquen.

Tú que prefieres, un Gobierno elegido por el pueblo, con la máxima responsabilidad, o que una nación extranjera te mande para gobernarnos hombres sin conciencia, los cuales nos esclavizan a todos con el fin de enriquecerse ellos.

JUAN. — Hombre, lo que yo deseo, es que sea el Gobierno de España, porque siempre se tiene más confianza en los españoles que en los extranjeros, y además que, al conocerlos, ya sabemos si son buenos o malos, por lo que no nos pueden engañar tan fácilmente.

MIGUEL. — Pues llevando a la realización el primer punto de esa declaración de Principios, conseguiremos que los extranjeros no se hagan dueños de España; además, ¿cómo estás tú más a gusto en tu pueblo, cuando os halláis solos los vecinos o cuando lo invaden los forasteros?

JUAN. — Pues cuando estamos solos los vecinos.

MIGUEL. — ¿Y por qué así?

JUAN. — Pues te diré; cuando vienen forasteros, como traen dinero en abundancia, se llevan todo lo mejor, mientras que nosotros nos quedamos con lo que nadie quiere, y además, las chieas, como no los conocen más que durante lo que dura el jolgorio, los creen superiores a nosotros y nos dejan, mientras se les van los ojos tras de ellos.

MIGUEL. — Pues lo mismo ocurre con el resto de España, sólo que los invasores, al venir a ella a llevarse lo mejor, no traen dinero, sino la violencia por medio de las armas, con el fin de someternos e imponernos su voluntad y hacernos sus esclavos.

JUAN. — Siendo así, más vale que sean los españoles los que nos gobiernen, aunque no hagan nada más que lo que ellos quieran.

MIGUEL. — No, hombre; tampoco es así, el Gobierno se formará por medio de un plebiscito, en el que cada ciudadano podrá imponer su voluntad sin coacción ninguna, consiguiendo de esa forma ser atendido el pueblo y respetado como se merece que, es lo que en el tercer punto nos manifiesta la dicha declaración.

JUAN. — Siendo así, también me gusta.

MIGUEL. — ¿Qué opinas de las libertades regionales?

JUAN. — Si no te explicas mejor, no sé lo que quiere decir eso.

MIGUEL. — ¿Tú no has oído hablar del Estatuto de Cataluña, el del País Vasco e incluso el de Aragón?

JUAN. — Sí, hombre; pero a decir verdad, de los separatistas nada quiero saber.

MIGUEL. — Estás muy equivocado, Juan; el crear un Estatuto en una región determinada, no es que quieran separarse del resto de España, puesto que ese bulo quien se encargó de hacerlo correr, fueron las derechas, pues sólo desean tener libertad de acción dentro de la región, pero siempre dispuestos a responder a la primera voz del Gobierno.

JUAN. — Pues siendo así, también estoy conforme.

MIGUEL. — ¿Qué opinas tú de abrir las iglesias, dando la libertad de cultos y creencias religiosas?

JUAN. — ¿Quién trata de abrir las iglesias?, no faltaba más, después de lo que han hecho, que les dejásemos volver a las andadas.

MIGUEL. — Mira, Juan; si se abren las iglesias, no será como antes, pues con esa condición no se abrirían.

JUAN. — Pero es que no debemos de dejarlas abrir.

MIGUEL. — Estás equivocado, Juan, puesto que si no fuese así, no habría libertad, pues cada uno piensa de diferente forma, y si tú tienes gusto de ir al cine, o al café, o a la taberna, otros los hay que les gusta ir a la iglesia, y no debemos de prohibírselo.

JUAN. — ¿Y no se meterán con los que no vayamos a misa para nada?

MIGUEL. — En absoluto, y se guardarán muy bien de hacerlo, pues será un delito, así como otro delito será el que tú, por ejemplo, te emborraches y faltes a la moral de otras personas.

JUAN. — También así me gusta, porque yo no me meteré con nadie y me gustará ir sin miedo a que me censuren adonde me dé la gana.

MIGUEL. — ¿Qué opinas tú de los adelantos en ciencias e industria de otros países?

JUAN. — Opino, que viven más adelantados que nosotros; según dicen, en Rusia mismo, viven mejor que nosotros, y no trabajan casi nada.

MIGUEL. — Mira, Juan, no te fíes nunca de las apariencias, ni de lo que te diga el primero que halles en la calle, pues dicen muchos lo que les da la gana.

Los obreros de Rusia, ya que son los que tú has mencionado, van al trabajo, y cumplen con el deber que ellos mismos se han impuesto, pero como el trabajo manual lo han sustituido por el trabajo mecánico, resulta que la máquina se encarga, bajo la dirección del hombre, de hacer la labor que entre muchos hombres no serían capaces de realizar, con lo que resulta que se aumenta la producción, y el hombre se halla siempre sobran de energías, las cuales las dedica a inventar nuevas máquinas que modernizan más y más la producción, y como no existe la explotación del hombre por el hombre, resulta que viven muy económicamente y tienen ambiente para nuevos inventos.

JUAN. — Pues suma y sigue, que en todo lo que me dices veo que tienes mucha razón.

MIGUEL. — ¿Qué te parecerá, si cuando vuelvas a tu casa, como campesino que eres, te dicen en tu pueblo?: toma este trozo de tierra, que puedes trabajar bien, y explótala para ti solo, pues te pertenece.

JUAN. — Me parecería bien; pero los propietarios no la dan así como así, y yo no puedo comprarla.

SALVADOR ALBACAR

38 Brigada - 1.ª Compañía  
151 Batallón

(Continuará.)

Visado por la censura  
Ayuntamiento de Madrid



# Medios de relación y observación

## Centros de información avanzados

6.—El *centro de información avanzado* es un organismo, peculiar de las Brigadas y Grandes Unidades, que, situado a vanguardia de la unidad respectiva, tiene la misión de recoger las informaciones, coordinarlas y transmitir, según su urgencia, las que sean interesantes a los mandos correspondientes, pudiendo también servir de intermediario para la notificación de órdenes y regulando, en suma, la circulación de las noticias que interesen al Mando.

7.—El *centro de información avanzado* existirá, normalmente, en cada División, y eventualmente, en las Grandes Unidades superiores y en las Brigadas de Infantería y Caballería.

8.—El *centro de información avanzado* se situará, mientras sea posible, a la altura de los puestos de mando de las unidades inmediatamente inferiores, o coincidiendo con alguno de ellos.

9.—Todo *centro de información avanzado* dispondrá de los elementos de transmisión necesarios con arreglo al Capítulo VI de este Reglamento.

10.—En las Grandes Unidades, el jefe del *centro de información avanzado* será un oficial de Estado Mayor.

11.—Cuando los *centros de información avanzados*, cambien de situación a consecuencia del avance, se establecerá, generalmente, en el lugar que ocupaba cada uno de ellos, el puesto de mando, Cuartel general o Plana Mayor, de la unidad respectiva.

En los movimientos retrógrados quedarán a retaguardia, aquellos de los antiguos centros de información que sea necesario, con misión análoga a la que antes desempeñaban.

## Agentes de enlace

17.—Cuando la situación lo exija, y especialmente y de ordinario en el combate, las unidades se pondrán en contacto por medio de *agentes de enlace* o, en ciertos casos particulares, por *pelotones de enlace*.

13.—En principio, el jefe de cada Gran Unidad, destacará, cerca de cada una de las inmediatamente subordinadas, como *agente de enlace*, un oficial de su Estado Mayor; si no dispusiese de bastante número de ellos, podrá designarlo de la misma unidad subordinada de que se trate.

14.—La misión del agente de enlace consistirá en informar al jefe que le ha destacado, de la situación y necesidades de la unidad subordinada, absteniéndose, a menos de expresa orden en contrario, de emitir su opinión personal acerca de la dirección de las operaciones y de las condiciones de ejecución de las órdenes.

Dicha misión requiere, como cualidades esenciales, una sólida y amplia instrucción profesional, un juicio claro para discernir los extremos en que preferentemente ha de fijar su atención, así como los informes más útiles para el Mando, y un exquisito don de gentes; a igualdad de cualidades, el agente de enlace desempeñará tanto mejor su cometido, cuanto mejor conozca la unidad en que ha de realizarlo y el terreno en que ésta actúa.

15.—En las unidades inferiores a la División será, en principio, cada unidad subordinada, la que pondrá a disposición de la superior inmediata un oficial o clase de tropa para desempeñar, en esfera más reducida, la misión de agente de enlace. Cuando haya de desempeñarla una clase de tropa, ésta deberá poseer las aptitudes y conocimientos necesarios para comprender y retener las explicaciones que reciba y redactar partes claros y concisos.

16.—Cada unidad de cualquier Arma, que sin pertenecer orgánicamente a otra unidad superior, esté afecta, sin embargo, a la misma, enviará al jefe de ella un agente de enlace.

En la misma forma se establecerá, eventualmente, el contacto entre los Servicios y los Cuarteles generales correspondientes.

17.—Además, cada unidad, a partir de Batallón o Grupo en orden ascendente, enviará un agente de enlace, a cada una de las similares vecinas, con las que opere combinadamente en una misma zona o sobre un mismo objetivo; y los elementos que se hallen en reserva, a las unidades que estén llamados a reforzar o relevar.

18.—La existencia de los agentes de enlace no exime al jefe de la unidad superior, de observar por sí mismo, en lo posible, cuanto pueda interesarle; ni al de la unidad subordinada de informar directamente a aquél en caso de sucesos importantes, acerca de la situación, así como de sus ideas y propósitos.

## Pelotones de enlace

19.—Cuando unidades de dos Armas distintas estén llamadas a cooperar, debiendo mantener entre sí un contacto íntimo y constante, la unidad que apoya a la otra mantendrá, cerca de ella, un *pelotón de enlace*.

Este pelotón será mandado por un oficial y constará de cierto número de clases y soldados para auxiliarle en la adquisición de informes, y de personal de transmisiones, dotado del material necesario.

20.—La misión del oficial consistirá: en informar oportunamente al jefe que le ha destacado, acerca de las necesidades y peticiones de la unidad apoyada, y en ilustrar al jefe de ésta acerca del apoyo que le puede ser facilitado en cada caso.

Este cometido requiere cualidades análogas a las ya indicadas para los oficiales agentes de enlace.

21.—El envío de pelotón de enlace será obligatorio, en el combate, para la artillería encargada de apoyar a la infantería, excepto, cuando sea posible, como deberá procurarse siempre, la yuxtaposición de los respectivos puestos de mando. Podrá también estar indicado, entre otros muchos casos imposibles de prefijar: para los carros de combate encargados de una misión especial en la zona de acción de la infantería o de la caballería, y para las unidades de esta última Arma que operan en combinación con una gran unidad o afectas a ella.

## MEDIOS DE INTELIGENCIA

### Principios generales

22.—El Mando expresa su voluntad por medio de: *órdenes*, si se trata de prescripciones precisas que han de cumplirse en condiciones del todo determinadas; y por *instrucciones*, cuando su fin es orientar a los subordinados a quienes se dirige, proporcionándoles las indicaciones precisas para que procedan en cualquier circunstancia, en armonía con los propósitos de aquél.

23.—Los subordinados, para dar cuenta de los hechos que deban poner en conocimiento del Mando, lo hacen en forma de *partes*, *informes* o *memorias*, según la extensión y naturaleza de su contenido.

24.—Las informaciones que se dirigen mutuamente aquellos entre quienes no existe relación de mando o dependencia, se denominan *noticias*.

(Continuará.)



# ACTUALIDAD INTERNACIONAL

## Las elecciones de Checoslovaquia

Son muchas las veces, desde que acabó la guerra europea, en las que la paz mundial aparecía seriamente amenazada. Mas con el nervosismo y tensión que en vísperas de estos comicios, muy pocas, o quizá ninguna.

Las agencias periodísticas, transmitiendo constantemente noticias surgidas de los medios diplomáticos, fueron adecuado exponente de la ansiedad y prevención que se exteriorizaban sin límites ni ambigüedades. Berlín se limitaba a decir que no consentiría, en modo alguno, el derramamiento de sangre germana. Pero ciertas actitudes, algún discurso de personalidades nazis, daban base a los comentarios más pesimistas por lo que a la paz se refería. Acababan de diseñar el sombrío cuadro, noticias de movimiento de tropas por parte del Reich, incidentes sangrientos, manifestaciones...

No faltaron tampoco quienes recordaron el nombre de Austria, ignorando, sin duda, la realidad y el fondo del problema (?) checo. A quienes así pensaban, les dió elocuente y positiva respuesta, la actitud del Gobierno de Checoslovaquia, cuya entereza, nunca reñida con plausible tacto, merece la justicia de nuestro elogio.

Francia, por su parte, dió también la nota de energía que las circunstancias apremiaban más que pedían. Y así, cuando la resolución aparecía más firme, cuando la trascendencia de las actitudes era más solemne, el Gobierno francés dejó oír su voz lejos del reto o del desplante, pero fuerte, enérgica. Con toda la energía que nos hablaba de propósitos firmes, y de caminos que se inician para no retroceder por ellos, ni ante la tragedia de una conflagración.

"Si la frontera de Checoslovaquia es violada por Alemania, Francia sabrá hacer honor a sus compromisos internacionales." He ahí, en síntesis, la posición del Gobierno Daladier, en vísperas de las elecciones checas. Ante ella, no sabemos si los timoratos o los ingenuos, exclamaron: "¡la guerra, es la guerra; de Checoslovaquia saldrá la nueva guerra europea!"

Con mucha anterioridad a estos augurios, algún periódico francés, había hecho público el suyo en idéntico sentido. Pero unos y otro se vieron desmentidos por la realidad. Esta ya la

conocéis. Se celebraron las elecciones normalmente, y el resultado de ellas fué robustecer al Gobierno, cosa que reputamos, por esperada, más normal todavía.

Posteriormente se han celebrado varias entrevistas de Heinlein y los suyos con el Gobierno, en las que se hicieron proposiciones y contraproposiciones, consecuencia natural de criterios tan distintos, y cauce legal que la Democracia siempre tiene abierto. Pero ingerencias alemanas, intervenciones armadas, "paseos triunfales" con Praga como meta, de ninguna manera. Que pensar en ello equivaldría a fracaso difícilmente reparable para los potencias no fascistas.

Por otra parte, Alemania, recién consumada su aventura en Austria, con problema pendiente para ella tan vital como es el colonial, sin terminar la guerra española, en la que se complicó tan poco hábilmente, ¿iba a arrostrar el riesgo que aparecía como cierto, de una empeñada contienda, enfrentándose con enemigos inequívocamente poderosos?

Lo que faltaba, a nuestro modesto entender, era la posición enérgica que se opusiera a nuevas agresiones. Conocida la existencia de la misma, y en forma tan elocuente como la puntualizada por el Gobierno francés, el resultado no podía ser otro que el que hoy comentamos. Normalidad. Normalidad, significativa, que en su producción lógica, explica y dice muchas cosas. Para el pueblo español, una sola, bien amarga por cierto. Si en la guerra que aun padecemos para oprobio del mundo y escarnio del Derecho internacional, las decisiones de

las potencias democráticas hubiesen sido tales, y no comités, controles o reuniones francamente repudiables, ¿estaría desangrándose nuestra patria con este drama de dolor y desolación?

## La retirada de voluntarios

En la serie de acontecimientos noticiables, surge éste de la retirada de voluntarios... ante el comité de no intervención. Ahora es un proyecto inglés al que le ha tocado el turno, en la caravana interminable de ensayos y dilaciones.

Rusia opone legítimos reparos, dictados indudablemente por la experiencia amarga y negativa, que es el balance de la actuación del fantasmagórico subcomité que radica en Londres.

Ni controles, ni retiradas simbólicas rindieron resultados eficaces. ¿Por qué? Pues sencillamente, porque no se ha estudiado ni una sola vez, con la firmeza de ánimo necesaria para resolverlo, el verdadero fondo del asunto. Porque la realidad no quiere conocerse por quienes obligatoriamente y aún por conveniencia, debieran hacerlo. En fin, porque el único camino posible que es el de la claridad, se rehuye en esta cuestión, que hace ya muchos meses vino a degenerar en absurdo círculo vicioso.

Por eso no puede extrañarnos que en el desarrollo exterior de nuestra guerra, mientras se hablaba de retirar los voluntarios extranjeros, otros nuevos desembarcaran en nuestros puertos. Sigue en pie el interrogante en esta cuestión, cuyo fin estaría próximo al de la guerra.

## NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Londres. — El redactor diplomático del órgano conservador *Daily Express* dice que la emoción es muy viva en el Parlamento.

El *Daily Express* dice que los expertos del Foreign Office han estudiado las siguientes medidas contra los bombardeos:

Primera. Aviones que den caza a los agresores de barcos neutrales de comercio; pero esto puede representar un acto de guerra.

Segunda. Retirada del agente inglés en Burgos; pero sería una medi-

da sin ninguna conclusión práctica.

Tercera. Captura de los barcos de Franco en los puertos ingleses; pero Franco puede capturar los barcos ingleses.

Cuarta. Disparar contra los aviones de bombardeo franquistas que vuelen sobre los puertos de la España republicana; pero Franco puede atacar estos puertos.

Quinta. Establecimiento de una zona de seguridad en los puertos; pero las bombas pueden caer en la zona de seguridad.



# Cómo se trabaja en la retaguardia

*Una charla con el camarada Villegas, teniente alcalde del distrito del Congreso.*

Al combatiente le hace falta la seguridad de que en la retaguardia se trabaja. El mejor estímulo, la mejor condición para que pueda seguir luchando sin rencores y dando cuanta fortaleza física posee y cuanta moral tiene, sólo depende de las seguridades que se le ofrezcan.

Recordando unas palabras del ministro de Defensa Nacional anterior a Negrín, Indalecio Prieto, y apoyándonos precisamente en aquellas palabras, podemos asegurar, con una gran convicción, que la guerra de trincheras, que el triunfo de los frentes depende casi exclusivamente de la buena organización en la retaguardia.

El combatiente de línea de fuego sintió en cierta época una desconfianza, quizá lógica, hacia la retaguardia. Pero no se detuvo a separar la verdadera organización sana, limpia, diáfana que existía, de la otra desorganización que, llevada a su fin por el alma asesina del emboscado, desprestigiaba al verdadero luchador que constantemente allegaba con su inteligencia y con su capacidad cuanto era necesario en el frente. Seguramente se confundió aquella desorganización con la retaguardia en su totalidad. Se prestaba también el ambiente, la exaltación natural que trae en sí cada guerra en su principio, y la falta de investigación que desde los lugares en que se luchaba se podía hacer por imposibilidad completa de realizarla.

Epoca desdichada en su comienzo, en la que el amor al, aprovechándose de las circunstancias, utilizó cuantos resortes conocía para convertirse en logrero afortunado que satisfacía sus más indeseables aspiraciones. Epoca de trabajo intenso en la retaguardia por parte de los que, comprendiendo el alcance que podía tener la sublevación, querían a toda costa cortar de raíz cuantas cosas se producían, que no estaban de acuerdo con los más elementales postulados de la honradez.

Había que cortar en su comienzo cuanto era abusivo. Y las organizaciones de raigambre histórica, con sus hombres perfectamente capacitados, emprendieron esa magna labor en silencio, sin estridencias, pero desarro-

llando con su trabajo cuanto era necesario para encauzar la guerra por su verdadera ruta. Fué en Madrid en donde primeramente se notó el efecto. Pasados los días en que el falso concepto de libertad preponderó aparentemente, cuantos problemas de responsabilidad existían llegaron a los despachos de los auténticos responsables. Los resultados maravillosos no se hicieron esperar, y en el Ayuntamiento de nuestra heroica ciudad se notaron con más intensidad. El Ayuntamiento—corazón de Madrid—, cabeza de todo el movimiento de la población, sigue organizando cuantos problemas surgen, orientando, en fin, todo lo que de momento se presenta...

Veamos lo que nos dice uno de sus hombres representativos.

—¿Cómo han resuelto hasta ahora todo lo que afecta a la evacuación?

—El Ayuntamiento de Madrid, pendiente siempre de resolver todas las cuestiones dentro de los términos más justos, sólo tuvo y tiene la preocupación de fijar, para la solución de cuanto de él depende, normas que estén dentro de la justicia más estricta. Y esto se ha conseguido en su más pura plenitud.

Cuando nos hicimos cargo nosotros de este servicio, a primeros de año nominalmente, y de manera efectiva a mediados del mes de enero, encontramos con bastantes deficiencias montado dicho servicio. Hería intereses. Atacamos a fondo cuantos defectos encontramos y pusimos en práctica nuevas normas, que, en conclusión, han sido las que han conseguido imponer la autoridad que era imprescindible para poder conquistar la voluntad del vecindario.

Desde aquella fecha a hoy se han tramitado en total unos 45.000 expedientes, y de ellos 7.000 en este distrito.

El espectáculo lamentable que a veces se observaba en el "metro"—¡niños y mujeres durmiendo!—fué resuelto inmediatamente. El prestigio del organismo municipal no podía sufrir al no poner coto a semejantes hechos.

Nos hicimos cargo de cuantos cuartos estaban sin precintar, bajo la responsabilidad de la Junta de Custodia, y que no satisfacían los alquileres. Sobre todo hicimos esto con las casas  
Ayuntamiento de Madrid

que dependían del Estado. Esta actuación se tradujo en dar toda clase de facilidades a los familiares de los combatientes, además de que con ello, al reanudarse el pago de los alquileres, conseguimos ingresos muy apreciables para la Hacienda republicana.

Hoy se puede afirmar que en Madrid nadie duerme a la intemperie. Las resoluciones adoptadas para haber llegado a estos felices términos, no tienen otro mérito que el de poner al servicio del pueblo toda nuestra capacidad de trabajo, para no deshonrar nuestro título de trabajadores.

—El suministro de la población civil, ¿ofrece muchas dificultades?

—Se han paliado muchas. El Gobierno, al prestarnos su apoyo decidido, ha dado margen para que podamos desenvolvernos con facilidad.

Quizá uno de los aspectos más importantes para realizar con regularidad el suministro, es el que afecta al transporte de víveres, pero debido a las facilidades que el Cuerpo de Carabineros ha dado en este aspecto al Ayuntamiento, se han salvado innumerables problemas. La magnífica actitud de dicho Cuerpo, es apreciada por el Consejo Municipal con su más sincera gratitud.

En la distribución de víveres hemos tenido la fortuna de acertar con el medio más equitativo de cuantos se conocen. Esta circunstancia hace creer que nuestra ciudad está mejor abastecida que el resto. Es de todo punto incierta esta creencia. Lo que ocurre es que los víveres son distribuidos ateniéndonos siempre a la más severa proporcionalidad, y por esto no hay desigualdades, que podrían ser origen de rencillas y odios entre la población civil.

De cuantos artículos entran para el consumo, a excepción del vino, todos los demás están racionados en las cartillas de abastecimiento...

Hace una pausa el camarada Villegas, y después esta afirmación...

¡Al Ayuntamiento sólo le interesa seguir la línea del Gobierno. Línea justa en todos los sentidos, que seguirá hasta que el triunfo se produzca, para continuarla después!

SERROT

XX

Más cuidado que nunca para descubrir al derrotista, al agente faccioso en nuestra retaguardia y en las líneas de fuego. No darle jamás beligerancia a quien hable solapadamente y deje entrever la posibilidad de la victoria del fascismo.



# Encuesta hecha a las diferentes representaciones, etc.

(Viene de la página central.)

disimo por su importancia en el extranjero.

2.<sup>a</sup> El 1.º, 2.º, 6.º, 7.º y 13.º

3.<sup>a</sup> Que no se tengan rencores, pues todo se debe de perdonar.

CABO:

*Vicente Fuentes* (activista).

1.<sup>a</sup> Que está muy bien, pues es un acuerdo para demostrar al extranjero por qué luchamos.

2.<sup>a</sup> El 7.º, 8.º y 10.º

3.<sup>a</sup> Amnistía para todos, menos para los cabecillas.

SOLDADO:

*Lorenzo Munueras.*

1.<sup>a</sup> La declaración me parece muy bien.

2.<sup>a</sup> El 2.º y 8.º

3.<sup>a</sup> Amnistía para los forzados, pero no así para los demás.

SOLDADO:

*Laureano García*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien.

2.<sup>a</sup> El 2.º y 8.º

3.<sup>a</sup> Perdonar a todos, menos a los traidores y espías.

4.<sup>a</sup> *Compañía de este Batallón.*

CAPITÁN ACCIDENTAL:

*Alfonso García Molina*

1.<sup>a</sup> Que con ellas ahora más que nunca es cuando más se ha afianzado nuestra pronta victoria, que nosotros los combatientes siempre hemos tenido por descontado.

2.<sup>a</sup> Toda la declaración por supuesto, pero entre los diferentes puntos el 6.º, 8.º, 11.º y en particular el 13.º

3.<sup>a</sup> Porque en él deja bien sentado nuestro Gobierno legítimo el sentir general y profundo de todo el pueblo español, que lucha por aniquilar de una vez y para siempre al fascismo invasor, que tan osadamente ha pisado con su pezuña sangrienta nuestro noble y próspero suelo patrio.

Tengo la impresión de que los españoles que se encuentran "al otro lado", con este 13.º punto recapacitarán y se avergozarán algunos de ellos, y directamente nos ayudarán a este exterminio.

TENIENTE:

*Jesús Sancho Ayllón*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien.

2.<sup>a</sup> El 1.º, 3.º, 5.º, 9.º, 12.º y 13.º

3.<sup>a</sup> Con este punto ha dado un mentís rotundo al mundo entero, diciéndoles y haciéndoles ver que ante todo somos españoles y defendemos nuestro suelo patrio.

SARGENTO:

*Cayo Hernando de Mateo*

1.<sup>a</sup> En general, magníficos.

2.<sup>a</sup> El 7.º, 8.º y 13.º

3.<sup>a</sup> Que ante el sentir de un pueblo noble y trabajador como es el español, que jamás ha guardado odios y rencores, es por lo que veo bien esa amplia amnistía.

DELEGADO POLÍTICO:

*Lorenzo Donoso González*

1.<sup>a</sup> Seguro, más que nunca del triunfo de nuestras armas y que con ello queda bien sentado el buen sentir de nuestro Gobierno de Unión Nacional con el pueblo.

2.<sup>a</sup> Todos en general, pero entre ellos el 1.º, 4.º y 8.º

3.<sup>a</sup> Que con ello demuestra la nobleza de nuestro pueblo y que ante todo somos españoles y defendemos nuestra Patria.

CABO:

*Nieves Privado Palomo* (antiavionista)

1.<sup>a</sup> Que está muy bien.

2.<sup>a</sup> El 2.º, 6.º y 9.º

3.<sup>a</sup> De acuerdo con lo que dice el Gobierno referente a este punto, pues confío en que se castigará a los culpables.

SOLDADO:

*José Luque Gálvez*

1.<sup>a</sup> La declaración de Principios de nuestro Gobierno me parece muy bien, porque expresa el sentir de nuestro pueblo.

2.<sup>a</sup> Todos en general, pero por mi profesión de campesino el que más alegría me ha producido ha sido el 8.º

3.<sup>a</sup> Espero que el Gobierno dé su merecido a los dirigentes traidores a nuestra Patria.

SOLDADO:

*Jesús Santana Rodríguez* (activista).

1.<sup>a</sup> En general, me parece bien y oportuna.

2.<sup>a</sup> El 1.º, 4.º y 9.º

3.<sup>a</sup> Conforme con la amnistía para todos los españoles, siempre y cuando éstos acaten todas las órdenes que emanen de nuestro Gobierno.

*Compañía de Ametralladoras de este Batallón.*

TENIENTE:

*Ramón de Ugarte y Casasola*

1.<sup>a</sup> Me parece un documento importantísimo, de consecuencias favorables e inmediatas para la causa que defendemos.

2.<sup>a</sup> El 4.º, 8.º, 9.º y 12.º

3.<sup>a</sup> Me parece que dada la finalidad que persigue es un acierto, ya que da idea de la nobleza y alteza de miras del pueblo español, que siempre perdona al vencido.

SARGENTO:

*Fernando Bruña Buiza*

1.<sup>a</sup> Porque considero que los momentos que estamos atravesando, era de una necesidad imprescindible que el Gobierno los dictara.

2.<sup>a</sup> El 1.º, 7.º y 8.º

3.<sup>a</sup> Conforme con la amnistía propuesta por el Gobierno, y justicia para los traidores a España y a la clase trabajadora.

CABO:

*Emiliano Marcos Saldaña*

1.<sup>a</sup> Muy bien y oportuna.

2.<sup>a</sup> El 7.º y 8.º

3.<sup>a</sup> Bien referente a la amnistía de todos los españoles, menos para los dirigentes, los cuales, según mi opinión, deben ser dedicados a trabajos forzados.

SOLDADO:

*Enrique Gamero Cano*

1.<sup>a</sup> Me parece muy bien, porque es un beneficio para los españoles, en particular para la clase trabajadora.

2.<sup>a</sup> El 2.º, 3.º, 4.º y 8.º

3.<sup>a</sup> Siempre que el Gobierno haga justicia, conforme con la amnistía, en su defecto, no respetaremos la vida a los traidores.

DELEGADO POLÍTICO:

*Constancio Donate Campillos.*

1.<sup>a</sup> Excelente, por ser un programa en el cual abarca toda la obra del Gobierno Democrático apoyado en el pueblo trabajador.

2.<sup>a</sup> El 1.º, 3.º y 8.º

3.<sup>a</sup> El artículo 13.º me parece acertado por señalar la obra que el pueblo español tiene que emprender una vez terminada la guerra, donde todos los españoles debemos de respetarnos y realizar una obra común, que en el porvenir de España estamos obligados a realizar todos.